

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

La familia “actual” en la clínica con niños y adolescentes.

Dieguez, Analia.

Cita:

Dieguez, Analia (2018). *La familia “actual” en la clínica con niños y adolescentes. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/413>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/eta>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA FAMILIA “ACTUAL” EN LA CLÍNICA CON NIÑOS Y ADOLESCENTES

Dieguez, Analia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Frente a las transformaciones de los vínculos en la sociedad actual, la familia y el lugar de los hijos en su interior implica re-pensar algunos axiomas que parecían hasta hace muy poco incuestionables como ordenadores de la clínica y como consecuencia ensayar algunas ideas que resulten más adecuadas para el trabajo analítico actual. La idea de familia se va extendiendo más allá de los lazos de sangre, incluyendo otros vínculos, no consanguíneos, nacidos en circunstancias diversas, que pueden ofrecer el amor, los cuidados primordiales y las prohibiciones requeridas por el psiquismo para su constitución y devenir. Enfocar en la trama familiar la línea de los cuidados, así como del apuntalamiento entre sujetos diferenciados, tiene efectos clínicos. Las intervenciones en el dispositivo analítico con familias con frecuencia operan en la interdicción de los niveles imaginarios del lazo, habilitando la discriminación entre sujetos (dimensión simbólica.). En cambio, en otros casos, se estimula la configuración de vinculaciones aptas para brindar apoyo y sostén; en especial cuando la fragmentación y el aislamiento afectan la constitución subjetiva.

Palabras clave

Clínica - Familias - Niños - Adolescentes

ABSTRACT

THE CURRENT FAMILY IN THE CLINIC WITH CHILDREN AND TEENAGERS

In the face of the transformations of the links in today's society, we must think about the family and the place of the children. It is necessary to question the historical axioms that organized the clinic according to the current work. The current family exceeds the blood ties and includes other links that offer love, care and prohibitions. Studying the family plot, the line of care and stabbing between subjects is important for the clinic. Interventions with families in therapy operate at the intersection of imaginary tie levels sine insolation and fragmentation always affect the subjective constitution. These operations are fundamental for the constitution of the psyche and its evolution. Therefore the symbolic dimension of discrimination between the subjects is enabled. On the otherhand, in other cases, the formation of bonds that provide support and sustain.

Keywords

Clinic - Family - Children - Teenagers

Frente a las transformaciones de los vínculos en la sociedad actual, la familia y el lugar de los hijos en su interior implica re-pensar algunos axiomas que parecían hasta hace muy poco incuestionables como ordenadores de la clínica y como consecuencia ensayar algunas ideas que resulten más adecuadas para el trabajo analítico actual.

La idea de familia se va extendiendo más allá de los lazos de sangre, incluyendo otros vínculos, no consanguíneos, nacidos en circunstancias diversas, que pueden ofrecer el amor, los cuidados primordiales y las prohibiciones requeridas por el psiquismo para su constitución y devenir.

Enfocar en la trama familiar la línea de los cuidados, así como del apuntalamiento entre sujetos diferenciados, tiene efectos clínicos.

Las intervenciones en el dispositivo analítico con familias con frecuencia operan en la interdicción de los niveles imaginarios del lazo, habilitando la discriminación entre sujetos (dimensión simbólica.). En cambio, en otros casos, se estimula la configuración de vinculaciones aptas para brindar apoyo y sostén; en especial cuando la fragmentación y el aislamiento afectan la constitución subjetiva.

Acerca del apuntalamiento intersubjetivo y social del psiquismo. (R. Kaës, 1991/ 2) planteó la apoyatura del sujeto en el otro -que transcurre, según el autor, entre los modos del apoyo fusional y el apuntalamiento discriminado sobre la falta- se hace destacable en una sociedad desamparante.

El psiquismo, en flujo constante, requiere puntos de estabilidad, anclajes que le ofrezcan apuntalamiento, en particular cuando los otros y el mundo, como hoy, tienden a presentarse móviles e inasibles.

¿Por qué decimos familia actual? Qué hay de nuevo y que se conserva de la familia tradicional?

En el modelo burgués del pater familia algunos ítems incuestionables eran la conformación de la familia a partir de una pareja heterosexual con el consecuente pasaje efectivo y simbólico del dos al tres, que implica un Edipo con presencia plena de las personas que lo encarnan, es decir con la presencia del 3ro efectivo. En la familia actual monoparental el establecimiento de la terceridad es simbólico sin encarnadura en lo real ya que estaría conformada por solo dos sujetos, adulto y niño.

En los casos de las familias construidas a partir de una pareja homosexual la terceridad es efectiva pero la igualdad de los géneros implica diferencias en el desarrollo del Edipo. Aun con estas diferencias, es importante aclarar que no hay ninguna evidencia de que los hijos de homosexuales tenga niveles mayores de conflictividad ni patología respecto de los hijos de las familias heterosexuales.

Empezar por pensar que es lo que constituye “familia” hoy es capital en este camino. Los hijos de parejas tanto homosexuales como monoparentales, nos desafían o interpelan acerca de la permanencia del complejo de Edipo como único ordenador del psiquismo o las funciones materna y paterna encarnadas en una pareja de hombre /mujer aun cuando alguno de los dos no esté presente, por nombrar solo algunos de los pilares del psicoanálisis para entender la constitución psíquica.

Pero retomemos la pregunta. . . ¿qué entendemos por familia?

Ensayando una respuesta podríamos decir que se trata de un grupo caracterizado por la presencia de al menos dos generaciones en situación de crianza, que va más allá de los lazos de sangre, en cuyos cuidados se efectivizan dos funciones principales: **Interdicción y sostén.**

Green plantea un concepto que me parece interesante evaluar y es el de “locura materna”. Con la salvedad de que nosotros lo extenderemos no solo a la madre si no a la persona que está encargada de los cuidados iniciales. Él plantea que una madre solo puede cumplir eficazmente su función si está habitada por esta locura que diferencia de la psicosis y consiste en el gran reajuste que acontece en la madre que espera él bebe y en el primer período de la vida del hijo. Este reordenamiento afecta todas las representaciones y las enfoca en el bebe. La locura materna no tiene nada de patológico sino todo lo contrario, está en relación al amor y las pasiones humanas como así también a la omnipotencia sobre lo que hace con el niño y sus proyecciones sobre él, y el otorgamiento de una individualidad y una singularidad que lo coloca en el estatuto de sujeto. Le otorga deseos, gustos, y un pensamiento que el niño aún no posee pero que por tanto lo humaniza. A esto Piera Aulagnier lo llamo violencia primaria, siempre necesaria en la constitución del psiquismo del *infans*.

La mirada psicoanalítica subraya la operancia de la organización familiar en la constitución del psiquismo, asignable de modo particular a la fase de crianza de los descendientes. Pensar en conformación de psiquismo implica vínculos: la presencia, coexistencia e intercambios entre psiquismos ya constituidos y otros, en vías de constitución.

Por lo demás, los psiquismos ya constituidos no son organizaciones cerradas y clausuradas, sino abiertas y transformables, y en el proceso constitutivo hay reciprocidad; así, convertirse en “padre”, “madre”, “hermano”, “tío”, “abuelo”, entre otras posibilidades, conforman momentos fundantes, de significativa transformación en el devenir de cada sujeto.

Kaes retoma el concepto de apuntalamiento para plantearlo en relación recíproca. Cuando una persona cría, es en el ejercicio de ese proceso que se constituye en madre, es decir apuntala al cachorro humano y en ese devenir se va constituyendo en su función. En ese sentido es que planteamos entonces un apuntalamiento intersubjetivo.

El adulto con sus cuidados va constituyendo un psiquismo incipiente en el bebe que llevará muchos años hasta conseguir, si todo va bien un psiquismo clivado. Esto implica sostener la constitución exógena del aparato psíquico que irá desde la dependencia absoluta del niño hasta una autonomía relativa. Julia Kristeva planteó

que existe desde el inicio una “orden de exilio” que se inaugura con el nacimiento en la necesidad de dejar ese primer lugar que es el cuerpo materno y que de allí en adelante el sujeto será impulsado por la cultura a abandonar paulatinamente diferentes lugares para avanzar hacia su independencia subjetiva.

A través de los cuidados de sostén de la vida, el adulto va inscribiendo lo pulsional por el plus de amor que va más allá de lo auto conservativo y va transmitiendo significaciones y formas de tramitación de lo pulsional a través del trabajo representativo. De este modo se inscriben también formas de circulación del afecto.

Es decir que este vínculo primario signado por la asimetría necesaria para el sostén y la contención tiene como contracara la interdicción y el corte para que el sujeto no quede en el lugar de objeto del otro primordial. El corte se dirige a la renuncia pulsional en relación al incesto y a la violencia.

Cuando estas dos operaciones no se establecen con solvencia se generan funcionamientos en los niños y los adolescentes propiciatorios del desamparo. Pueden observarse en la clínica también fallas en la constitución del narcisismo típicas de la patología fronteriza con angustias de intrusión y separación (Green) en lugar de la angustia neurótica típica de castración. Se observa una marcada dificultad en la historización e integración yoica con la consecuente sensación de vulnerabilidad y vacío subjetivo.

Se incrementan en la clínica las consultas por niños y adolescentes con problemáticas de separación y dificultades en la inserción extra-familiar: niños requeridos de acompañamiento para desplegar el quehacer propio de su momento vital o adolescencias tardías. Aquello que aparece en lo manifiesto como trastorno del desprendimiento se corresponde en muchos casos con carencias o disfunciones en los apegos que los sustentan y regulan. En otros casos, la presión por la rápida autonomía de los hijos, estimulada por el consenso social, obvia a veces los procesos elaborativos que sustentan el desprendimiento.

Las alteraciones en los cuidados ligados a la auto conservación y la empatía amorosa afectan la construcción de la capacidad para estar solo y las formas de conexión con los otros.

El no establecimiento de la simetría vincular intergeneracional desemboca en algunos casos en una inversión violenta de la asimetría dando por resultado niños y adolescentes tiranos. Este fenómeno está en relación a formas actuales de violencia de índole intrapsíquico en lo que concierne al tratamiento de lo pulsional hacia la trama representativa que se exterioriza como actuaciones violentas que resulta en la modelización violenta de los vínculos.

¿Qué indagamos en la clínica?

Intentamos ver el devenir familiar con los sucesivos duelos y la producción de novedades., deconstruir y transformar implican **duelo y simultánea producción de novedad** procesos elaborativos intrínsecos al discurrir humano. Cuando tales procesos se ven obturados o excedidos aparecen síntomas o trastornos diversos, que afectan sujetos y vínculos, en este punto suele darse la consulta, muchas veces centrada en uno de los miembros, con frecuencia el niño/ adolescente.

En la historia familiar de un sujeto importa al analista rastrear como se elaboran los duelos tales como el crecimiento de los hijos, la

partida de la tercera generación, las mudanzas, los cambios de etapas de los hijos hasta que salen del ámbito familiar etc. Es decir que si la familia no es un ente estático sino que por el contrario está en modificación permanente, es importante ver cómo se van atravesando y significando esas etapas y como esta estructura va reestructurándose frente a ese devenir.

En contraposición con la violencia, que refiere a la objetualización del otro, se trata precisamente de instaurar al otro en posición sujeto, reconocido como tal y diferenciado. Dar lugar con los cuidados a la ternura, opuesta al dominio, implica la interdicción del goce del otro como objeto, o su apropiación. Me refiero en especial, a la apropiación del niño por el adulto, favorecida por la asimetría.

La asimetría inicial adultos-niños, que considero constitutiva e indispensable refiere a los distintos grados de conformación subjetiva entre adultos y niños, y da al adulto una singular responsabilidad, pero también poder: el mismo se ve acotado por las regulaciones culturales que prohíben la apropiación del niño como objeto, para someterlo o seducirlo.

Otro punto importante a indagar es la elección **nombre propio**. Implica indagar los anhelos, las identificaciones y el proyecto que atañe al narcisismo parental y tendrá incumbencias en el desarrollo de un posible proyecto identificatorio (Aulagnier) del niño/adolescente entendiendo por tal la autoconstrucción del yo por el yo en la búsqueda de un yo futuro que hunde sus raíces en el yo ideal.

En el análisis de la organización familiar son significativas, además, las distintas **modalidades de la transmisión intergeneracional de significaciones**, por su incidencia en el psiquismo y sus patologías. Las vicisitudes de la conformación de los sujetos se asientan también sobre la transmisión familiar, que en su dimensión ligada al narcisismo de vida da bases al psiquismo. El sujeto se construye y conquista una singularidad diferenciada a través de una apropiación transformadora de lo heredado, respecto de lo cual establece su semejanza y su diversidad.

En este punto se abre una temática más que interesante en relación a los síntomas que se repiten a través de varias generaciones como por ejemplo las adicciones o los trastornos de pánico o de ansiedad y de la alimentación entre otros. Será menester hacer visible este punto para trabajar las identificaciones atrapantes en juego.

Otro punto importante a indagar es el uso del espacio en la casa, los espacios propios y compartidos porque dan cuenta de los lugares simbólicos dentro de la estructura familiar como así también la independencia e intimidad que se les otorga a cada uno de los miembros. Indagar si por ejemplo comen juntos o comparten espacios o actividades en el hogar pueda dar cuenta de ello.

A su vez el uso y la distribución del dinero da cuenta de la distribución del poder entre la pareja parental y la autonomía que se da a los hijos. No será lo mismo una pareja que otorga una cantidad de dinero, por pequeña que sea, para que el hijo adolescente disponga, que aquella que requiere la demanda cada vez que el hijo tiene una necesidad. Del mismo modo si es solo uno de los padres quien decide los gastos o si ambos tienen potestad en la decisión de los mismos.

En algunas familias podemos observar Alianzas inconscientes en las que los miembros establecen “bandos” al interior de la estructura, que en algunos casos generan verdaderas batallas en las que

los hijos quedan alineados con alguno de los progenitores.

Pueden aparecer ciertos “pactos de silencio” u ocultamientos que dan lugar al efecto de lo siniestro. Muertes, adopciones o engaños que los sujetos pueden actuar porque no entran en la cadena representativa. Esto puede dar lugar a “precipitaciones del hacer” o pasajes al acto. Existen diferentes razones por las cuales el afecto no se encadena a la representación y lo que no entra en la cadena discursiva de la tramitación por la vía de lo representativo corre riesgo de ser actuado por uno o varios integrantes de la familia. En síntesis, indagar en lo familiar abre un cúmulo de indicadores que será necesario tener en cuenta a los efectos del trabajo clínico con los niños y los adolescentes ya que estos no son sujetos aislados sino que en muchos casos presentan sufrimiento psíquico que está relacionado a su constelación vincular primaria.

Para Roudinesco “la familia es eterna” ya que se apoya en la función simbólica y en las recomposiciones posibles pero siempre se tratará de un “lazo social organizado en torno de la procreación”. Los cambios en el modelo familiar siguen apoyándose en una invariante *el deseo humano de continuidad y el trasvasamiento narcisista hacia el hijo*.

BIBLIOGRAFÍA

- Green, A. (2017) “Pensar el psicoanálisis con Bion, Lacan, Winnicott, Laplanche, Aulagnier, Anzieu, Rosolato. Amorrortu Editores. Buenos Aires
- Green, A. (1996). *La Metapsicología Revisitada*. Buenos Aires. Eudeba.
- Álvarez, P., Cantú, G., Dieguez, A., Grunin, J., Durán, A. (2010). Adolescentes y nuevas tecnologías: cambios en la temporalidad y proceso de historización. En *Trauma, Historia y Subjetividad* (pp. 48-50). Serie Conexiones. Ed. AASM. Buenos Aires.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Berenstein, I. (2004). *Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia*. Buenos Aires. Paidós.
- Diéguez, A. (2007). “Aspectos narcisistas implicados en el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación. En Tomo 1 de las Memorias de las XIV Jornadas de investigación. Tercer encuentro de investigadores del Mercosur. “La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza” ISSN 1667/6750 Pág. 278.
- Diéguez, A. y Grunin, J. (2010). *Adolescencia y formas actuales de simbolización*. En Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR (pp. 331-333). Tomo I. Buenos Aires. Facultad de Psicología UBA.